



CLASIFICACION ARTISTICA

Obra maestra ■■■■
 Importante ■■■
 Buena ■■
 Visible ■

LOS RUFIANES, de Robert Enrico con Lino Ventura, Bourvil y otros.

Cinta de aventuras y acción dramática que gira en torno a un intento fallido de regeneración de diez ex-presidarios por parte del dueño de un aserradero de los Vosgos. La película mantiene siempre un tono de violencia, atenuado en ocasiones por gestos de solidaridad, ternura y comprensión entre estos ex-presidarios, que se ven obligados a vivir en común bajo un régimen de libertad vigilada.

La realización de Robert Enrico resulta vulgar, y lo más sobresaliente es el cuadro de intérpretes, encabezados por Bourvil y Lino Ventura, y la belleza agreste de los escenarios naturales en que fue rodada.

ULTIMO TREN A KATANGA, de Jack Cardiff con Rod Taylor e Yvette Mimieux.

Un film de aventuras, donde un convoy de mercenarios hace un largo recorrido por un terreno dominado por simbas, para rescatar un grupo de civiles, aislados en un poblado, entre los cuales se encuentra el apoderado de una compañía minera, con una importante cantidad de diamantes en su poder.

Pudiendo haber sido un film de interés, adolece de un mal muy extendido entre las producciones comerciales USA; nos enfrenta al héroe americano, inteligente, fuerte, sensato, prudente... incluso astuto; jefe de la expedición, con otro mercenario germano: obcecado, cruel, sádico... nazi, aunque muy experto en armamento, al que al final da muerte en un arranque de ira. La ambientación, si bien no muy lejos del realismo, es tratada con un cierto desprecio, propio del elevado punto de vista del prohombre yanki.

Aparte de estas consideraciones, que disminuyen, si no anulan la importancia del film, la realización y técnica son correctas, en plan de "oficio" y se han añadido "tipicos efectos" así como algún frustrado intento de originalidad en la imagen y diálogo. A pesar de todo el film es visible.

MATAME, TENGO FRIO, de Francesco Maselli con Mónica Vitti, Jean Sorel, Roberto Bisacco y Daniella

Como dicen las gacetillas publicitarias, se trata realmente de una historia amorosa, alegre y frívola, pero de una alegría y frivolidad no superficial, pues como en casi todas las películas de este realizador, oculta una acusación satírica de esa sociedad corrompida en la que se desenvuelven a sus anchas la amoralidad que preside, en los que sin reparar en escrúpulos, gustan de la "dolce vita". Ese tono desenfadado parece, ya en los finales de la historia, que va a revestir la humanidad a sus deshumanizados personajes, al desembocar dramáticamente en sus vidas; pero no es así y se vuelve a caer como en la vida misma en las mismas degradaciones y bajezas.

Francesco Maselli, llamado el niño prodigio del cine italiano, pues a los 16 años ya se matriculó en el Centro Sperimentale, en todas sus películas se ha inspirado en las flaquezas humanas que van desarrollándose en la

vida cotidiana. Ayudante en sus principios de Antonioni y Visconti, ha sabido captar lo mejor de éstos sin llegar a imitarles, aunque sí se le nota en sus films la influencia de estos dos grandes maestros del cine.

SINFONIA EN ORO, de Franz Antel con Joachim Fuchserger, Germaine Damar y H. Bollman

Un asunto intrascendente, prepara la actuación sobre la pista de hielo, en una serie de cuadros musicales, de la compañía vienesa de patinaje artístico, sucediéndose unos a otros con buen ritmo. La escenografía, seleccionada y dotada de gran espectacularidad, se realiza por un magnífico colorido. Se intercalan números con canciones humorísticas, entre las que figura un chispeante cuadro flamenco con mezcla de vestuario mejicano.

Es un cine musical bastante superado actualmente, ya que data la película de 1957, pero a pesar de ello algunos números se resisten al paso del tiempo.

AMERICA RUGIENTE, de Alfio Caltabiano con George Eastman, Wayde Preston, Enrique Fajardo

Coproducción hispano-italiana, cuya acción se sitúa en la Norteamérica de la "ley seca", esto es, durante la década de los años veinte. Su trama desarrolla una intriga entre dos bandas rivales dedicadas al contrabando de alcohol. Una de ellas organiza una especie de "comando" integrado por ex-presidarios, a los que se encomienda la misión de destruir a los competidores en el "negocio". Cometido como es de esperar dada la catadura moral de sus componentes, llevan a cabo sin el menor escrúpulo ni freno a través de un verdadero carrusei de violencias, crímenes, crueldades y muestras de sadismo expuestas ante los ojos de los espectadores con el máximo detalle y complacencia.

Alfio Caltabiano, igual que todos los directores de "western" italianos, sólo se ha preocupado de dar sabor de violencia al relato y a fe que lo ha conseguido.

EL DIABLO POR LA COLA, de Philippe de Broca con Yves Montand, Madeleine Renaud, María Schell

Una vieja familia noble, instala un parador en un hermoso castillo antiguo. A él acuden, fingiéndose inocentes viajeros, unos gangsters. Una intriga amorosa se tramará entre el jefe de los bandidos y la dama de la casa.

Philippe de Broca tiene una especial habilidad para las películas divertidas en las que el argumento galopa a través de un millar de incidentes llenos de fantasía. Así fue como nos ofreció hace años aquella obra deliciosa "El hombre de Río", con Paul Belmondo, y así es como nos brinda ahora ese cuento con damas y bandidos, tan parecido a un relato dieciochesco que es para creer que algo de eso hubo en el fondo de la inspiración de los guionistas.

"El diablo por la cola" es una trama de intriga repleta de personajes, llenos de movimientos y de interés. El tono satírico que preside toda la obra, la ligereza del argumento, la vivacidad de la interpretación, resultan absolutamente seductores para el espectador.

EL SOÑADOR REBELDE, de John Ford y Jack Cardiff con Rod Taylor y Julie Christie

Se refiere esta cinta en forma novelesca y cuidando muy bien la ambientación de los años anteriores a la primera guerra mundial en Irlanda, a la apasionante autobiografía del famoso dramaturgo irlandés, no hace mucho fallecido, Sean O'Casey, tenaz luchador en pos de su logrado propósito y de intensa vida amorosa.

Rod Taylor hace una buena creación al revivir a tan curioso personaje